9 días de oración con el Hno. Policarpo

De la negación de sí mismo y de los ejercicios de humildad

1. Es preciso tener una aversión absoluta y sin reservas hacia todo lo que el mundo ama; por el contrario, deben aceptar, e incluso desear con todas sus fuerzas, todo lo que Jesucristo Nuestro Señor amó y abrazó.
2. Así como los hombres del mundo aman y buscan con gran ahínco los honores, la reputación y la fama ante los demás, igualmente, los que caminan por las sendas del espíritu y siguen a Jesucristo, aman y desean ardientemente las humillaciones, los desprecios, las afrentas y demás cosas que mortifican los apetitos naturales.
3. Cada uno debe de trabajar en la búsqueda de la negación de sí mismo y de una mortificación continua en todas las cosas, conforme a la voluntad de Dios y dentro de los límites de sus posibilidades.
4. En el desempeño de los empleos humildes, resulta más oportuno elegir preferentemente los que más se opongan a las inclinaciones de la naturaleza, con tal que lo hagan siguiendo las órdenes del Superior.
5. Nos será muy provechoso dedicarnos con esmero, dentro de nuestras posibilidades, a los empleos que mejor ocasión nos ofrecen de practicar la humildad y la caridad.
6. Cuanto más estrechamente unido está uno con Dios, y más generoso es con Él, tanto más intensamente experimenta también los efectos de la liberalidad divina, y más dispuesto se encuentra cada día para recibir gracias y dones espirituales con mayor abundancia.
7 Quien ingrese en el Instituto esté persuadido de que debe abandonar a su padre, su madre, sus hermanos, sus hermanas y que sólo debe vivir para Jesucristo, quien hará para él las veces de padre, de madre, de hermano, de hermana y de todas las cosas.
8. Que todos tomen a bien ser corregidos por los demás y contribuyan gustosos, a su vez, a corregirlos; a este fin, estén dispuestos a manifestarse mutuamente las faltas con amor y caridad.
9. Todos los domingos los Hermanos se acusarán de sus faltas externas, y recibirán una penitencia. Los primeros viernes de mes, los Hermanos se reunirán en el capítulo de culpas donde se avisarán mutua y caritativamente de sus defectos externos.

El Corazón de Cristo

Marzo 2010

PARA ESTE MES,
UNA PALABRA DEL SUPERIOR GENERAL

La santidad, ¡el mejor regalo para la comunidad!

El mejor regalo que les podemos hacer a nuestros hermanos es vivir fielmente nuestra vocación a la santidad, vocación universal de todos los fieles cristianos según la enseñanza del Concilio Vaticano II…

La santidad, el mejor regalo para la comunidad.

Santa es la persona de gran calidad humana y con una gran fe. Aspirar a la santidad no implica renunciar a la alegría, a la satisfacción, al gozo, a la propia realización, a la vida. Jesús es la persona más humana y la más divina. Puesto en su seguimiento, el santo es profundamente humano y está intensamente unido a Dios, la santidad no consiste tanto en hacer cosas extraordinarias sino en amar a Dios y al prójimo con todo nuestro ser: “Amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón, con toda tu alma, con todas tus fuerzas y con toda tu mente. Y a tu prójimo como a ti mismo” (Lc 10, 27).

La santidad, el mejor regalo para la comunidad.

Dicho de otra manera, santa es la persona que, consciente de su pequeñez e imperfección pero, a la vez, ayudada por la gracia de Dios, va creciendo en la acogida del amor de Dios, y progresa también en su amor a Él, a los demás y a sí mismo; santo es quien desea amar, quien ama realmente y quien sufre por no amar lo suficiente.

La santidad, el mejor regalo para la comunidad.

Circular 4, Cap. I, “La santidad, el mejor regalo para la comunidad”

UN ESTILO DE ORACIÓN INSPIRADO EN EL HERMANO PAULUS

Orar en la noche y el fracaso

Hacía seis años que había comenzado mi mandato como Superior General y me parecía como si hubieran sido sesenta. El Capítulo de 1900 fue un poco extraño: las presiones de un grupo de capitulares para que el buen Hermano Norbert presentara su dimisión porque le veían demasiado apegado al pasado; campañas medio ocultas con mi nombre, como la persona que podía ser el Salvador del Instituto en tiempos de crisis. En el momento de mi elección yo me pregunté por qué los Hermanos habían colocado en los hombros del más débil la pesada carga de dirigir el Instituto. El Señor quiso escoger al más vil de tus instrumentos para llevar a cabo su obra, yo conocía demasiado bien mis debilidades y sabía que solamente podía contar con su ayuda.

A pesar de todo me puse a trabajar con entusiasmo esperando no defraudar las esperanzas que mis Hermanos habían depositado en mí: intenté organizar el Instituto para los acontecimientos que se preparaban; defendí nuestro derecho a existir ante las autoridades civiles, viajé a nuestras provincias americanas para alentar a los Hermanos, busqué lugares para que los Hermanos encontraran un lugar en caso de expulsión, intenté animar a los Hermanos de palabra y por escrito… Pero yo estaba cada día más desanimado y la depresión se apoderó por completo de mí. Mi oración se convirtió en el grito de Jesús en la cruz: Dios mío, por qué me has abandonado; Dios nuestro, por qué nos has abandonado.

Había luchado y luchado… y fui vencido. Ya no podía seguir ayudando a mis Hermanos pero, por lo menos, no quería hacerles daño. Dejé sobre mi mesa la carta de dimisión, tomé mi equipaje y empecé un nuevo camino.

ENTREVISTA

¿Cómo vivió el doloroso tema de la expulsión?

Mi elección en el Capítulo de 1900 había suscitado en un grupo numerosos de hermanos el sentimiento de que las cosas, a pesar de los

LA MEMORIA DE ANDRÉS COINDRE

Queridos amigos:

Soy Juan Bautista Michel antiguo alumno y luego profesor del Colegio-Seminario de Monistrol.

En aquellos momentos la enseñanza en el medio rural era nula. Los niños se encontraban entregados a la ociosidad más peligrosa y al vagabundeo más alarmante. Andrés Coindre, después de haberse dado cuenta personalmente de esa lastimosa situación de las escuelas durante las misiones que había predicado por los pueblos, se conmovió por las necesidades de los niños y jóvenes y decidió hacer todo lo que estaba de su mano para liberarlos de su situación infrahumana. Sus intuiciones apostólicas, que le hacían capaz de detectar la pobreza aunque estuviese oculta, no le engañaban. Respondió a los gritos de auxilio orientando a los hermanos hacia la enseñanza en escuelas libres, en establecimientos aislados y en pueblos pequeños.

Cuando al Padre Andrés le ofrecieron la Dirección del Colegio-Seminario de Monistrol vio la oportunidad para comenzar a trabajar en el campo de la educación escolar. Allí le conocí y allí descubrí su inmenso amor y preocupación por los niños y jóvenes; allí descubrí también su capacidad de organización.

Con la llegada del Padre Andrés a la Dirección el colegio de Monistrol sufrió una gran reforma. Andrés Coindre compró una parte del antiguo convento de los Capuchinos, igualmente, alquiló el antiguo castillo de los obispos y realizó obras de mejora en los edificios adquiridos. Buscó los mejores profesores entre los sacerdotes de la Diócesis, los Hermanos y Hermanas colaboraron en las tareas del mantenimiento de la escuela y del internado y del servicio a los alumnos. Fue un verdadero ejemplo de colaboración. Poco más tarde el Padre André adquirió una nueva casa para una escuela primaria dirigida por los Hermanos y en donde los novicios hacían sus prácticas educativas.

El Padre Andrés no daba marcha atrás ante ninguna dificultad, ya fuera pedagógica, de organización o económica. Esto es importante para todas las personas que quieran trabajar en la difícil pero preciosa tarea de la educación.

Juan Bautista

- Que en todas las regiones de África las Iglesias sean signo e instrumento de reconciliación y justicia.

- Rezamos por los enfermos y por los que están pasando dificultades en su vida (nombrarlos).
- Rezamos por las vocaciones en la Iglesia, especialmente las corazonistas, y por la fidelidad a nuestra propia vocación.
- Rezamos por los hermanos de la comunidad (y por los miembros de la comunidad educativa) por medio de los cuales se nos revela el amor del Corazón de Jesús.

R/: *¡Quiero ser todo tuyo, sólo tuyo, en el tiempo y en la eternidad!*
(H.Policarpo)

Corazón de Jesús, paciente y de gran misericordia. *R/*
Corazón de Jesús, generoso con todos los que te invocan. *R/*
Corazón de Jesús fuente de vida y santidad. *R/*
Corazón de Jesús, propicio a perdonar nuestros pecados; *R/*
Corazón de Jesús saturado por los oprobios de la gente, quebrantado por nuestros pecados. *R/*

Padre Nuestro…

Consagración de la comunidad al Sagrado Corazón

Reunidos en tu Nombre, que está por encima de cualquier otro nombre, nos consagramos a tu Corazón.

• Cristo en su misterio de amor, ocupa un lugar primordial en nuestra vida. Está en el centro de nuestras motivaciones, en el principio de nuestro don total y de nuestra acción apostólica.

• Nuestra consagración religiosa es una respuesta de amor a la benevolencia de Dios, en una vida totalmente orientada hacia Cristo manso y humilde.

• La consagración religiosa nos orienta hacia la ofrenda total de nosotros mismos al Señor: unidos a la oblación del Hijo, queremos revestirnos de los sentimientos de su Corazón.

• Vivimos nuestra consagración religiosa en el seno del pueblo de Dios, contribuimos a la misión educadora de la Iglesia.

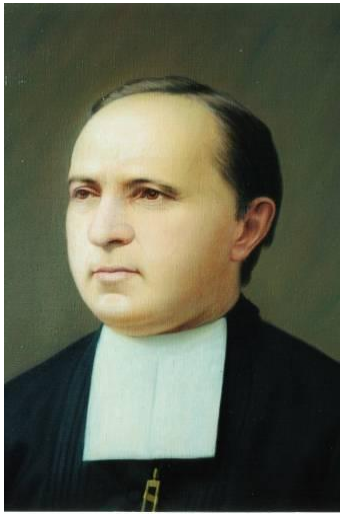
• Nuestra consagración al servicio exclusivo del amor de Cristo permite a la Iglesia crecer, acelerar el reino de la caridad.

• Como María en su ofrenda total, vivimos nuestra consagración religiosa en la alegre esperanza y el agradecimiento por la gracia de nuestra vocación.

graves acontecimientos, iban a ir mejor. Depositaron en mí su confianza y yo pensé que podría darles una respuesta. Pero las cosas fueron por otro camino. Las fuerzas me fallaron y los acontecimientos me aplastaron. Los médicos me diagnosticaron una neurastenia que producía en mí tristeza, melancolía, ideas pesimistas, pareceres alarmantes, previsiones de desaliento, que incidían negativamente en los Hermanos y en el Instituto. Y eso era lo que más preocupaba: el mal que podía hacer a mis queridos hermanos. Y ya no tuve fuerzas sino para abandonar…

A partir de su experiencia, ¿Qué aspecto de la oración del hermano querría resaltar?

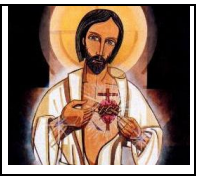
Yo les insistiría en el saber perseverar en la oración. Hay que rezar en toda ocasión y también cuando no experimentamos sino tinieblas. Cuando parece que la oración no tiene sentido y uno se siente cansado e incapaz para seguir caminando. Es la oración de Getsemaní y del Gólgota, que también se hacen presentes en nuestra vida. No olviden formar a los hermanos para saber perseverar en la oración en tiempo de crisis.



Una segunda cosa es que recen por los hermanos que estén en dificultad. Ellos en muchos casos ya no son capaces de hacerlo y alguien, de modo vicario, tiene que hacerlo por ellos. Esos hermanos no necesitan condenas sino ayuda. En muchos casos lo único que podemos hacer es, precisamente, rezar por ellos.

Celebración para el Primer Viernes

AMOR POR AMOR (RDV 117)



1. Ambientación

El Cuerpo místico no ha alcanzado todavía su pleno desarrollo.
Nuestra consagración al servicio exclusivo del amor de Cristo
permite a la Iglesia crecer, acelerar el reinado de la caridad.
Sin embargo, el Amor no siempre es acogido:
rechazos y demoras jalonan nuestras vidas;
por ello, en espíritu de reparación,
completamos en nuestro cuerpo lo que falta a la pasión de Cristo,
aceptamos los sacrificios inherentes
a nuestra vida de consagrados y de apóstoles.

2. A modo de Salmo

Nuestra vida es una peregrinación, en la que se juntan ilusiones y desencantos, generosidad y debilidad. Este caminar peregrino es como aquel viaje a Ítaca que nos relata la Odisea.

Cuando emprendas viaje hacia Ítaca,
debes pedir que el camino sea largo,
lleno de aventuras , lleno de conocimientos.
Debes pedir que el camino sea largo,
que sean muchas las madrugadas en las que entres
en un puerto que tus ojos desconocían
y vayas a ciudades a aprender de los que saben.
Ten siempre, en el corazón la idea de Ítaca.
Has de llegar a ella, es tu destino, pero no fuerces jamás la travesía.
Es preferible que se prolongue muchos años,
y hayas envejecido ya al fondear la isla,
enriquecido por todo lo que habrás ganado en el camino,
sin esperar que te ofrezcan más riquezas.
Ítaca te ha dado el hermoso viaje, sin ella no habrías zarpado
y si la encuentras pobre, no pienses que Ítaca te engañó.
Como te habrás convertido en sabio,
sabrás muy bien qué significan las Ítacas.

Más lejos...tenéis que ir más lejos
de los árboles caídos que ahora os aprisionan,
y cuando la hayáis conseguido, tened en cuenta no deteneros.
Más lejos...id siempre más lejos.
Más allá del presente que ahora os encadena,
y cuando os sintáis liberados, aprended otra vez nuevos pasos.
Más lejos...id siempre mucho más lejos.
Más lejos del mañana que ya se está acercando.
y cuando creáis que ya habéis llegado,
sabed encontrar nuevas sendas.

3. Proclamación y meditación de la Palabra.

2 Corintios 4,6-7

Estas palabras de la Regla que nos dio el Padre Andrés Coindre en 1821 expresa bien esa doble dimensión de la espiritualidad del Corazón de Jesús: consagración y reparación.

- ☞ La preocupación por la salvación de las almas es uno de los fines de la congregación. Los Hermanos del Corazón de Jesús recordarán a menudo estas palabras de Jesucristo: *He venido a traer fuego a la tierra y no deseo sino que arda.* Procurarán extender este fuego en todos los corazones, después de haberlo prendido ellos mismos del corazón sagrado de Jesucristo.
- ☞ Les conmoverán siempre estas palabras: *He aquí este corazón que tanto ha amado a los hombres y que no recibe más que ingratitudes.* Apreciarán los méritos de ese divino yugo que de ellas se deriva y que es pisoteado, desconocido por la ignorancia, profanado por los sacrilegios, despreciado por la indiferencia y frialdad de los malos cristianos; este recuerdo será el que los mantenga atentos para formar y educar bien a la juventud.
- ☞ Procurarán a menudo cultivar los medios para estimular su flojedad, enfervorizar su corazón e inflamarlo de un santo celo. Repetirán a menudo con Jesucristo: *Dejad que los niños vengan a mí; el Reino de los cielos es para aquéllos que se les asemejan.*

4. Preces

- Rezamos por las intenciones del apostolado de la oración:
  - **Q**ue la economía mundial se desarrolle según criterios de justicia y equidad, teniendo en cuenta las necesidades reales de los pueblos, especialmente de los más pobres.